

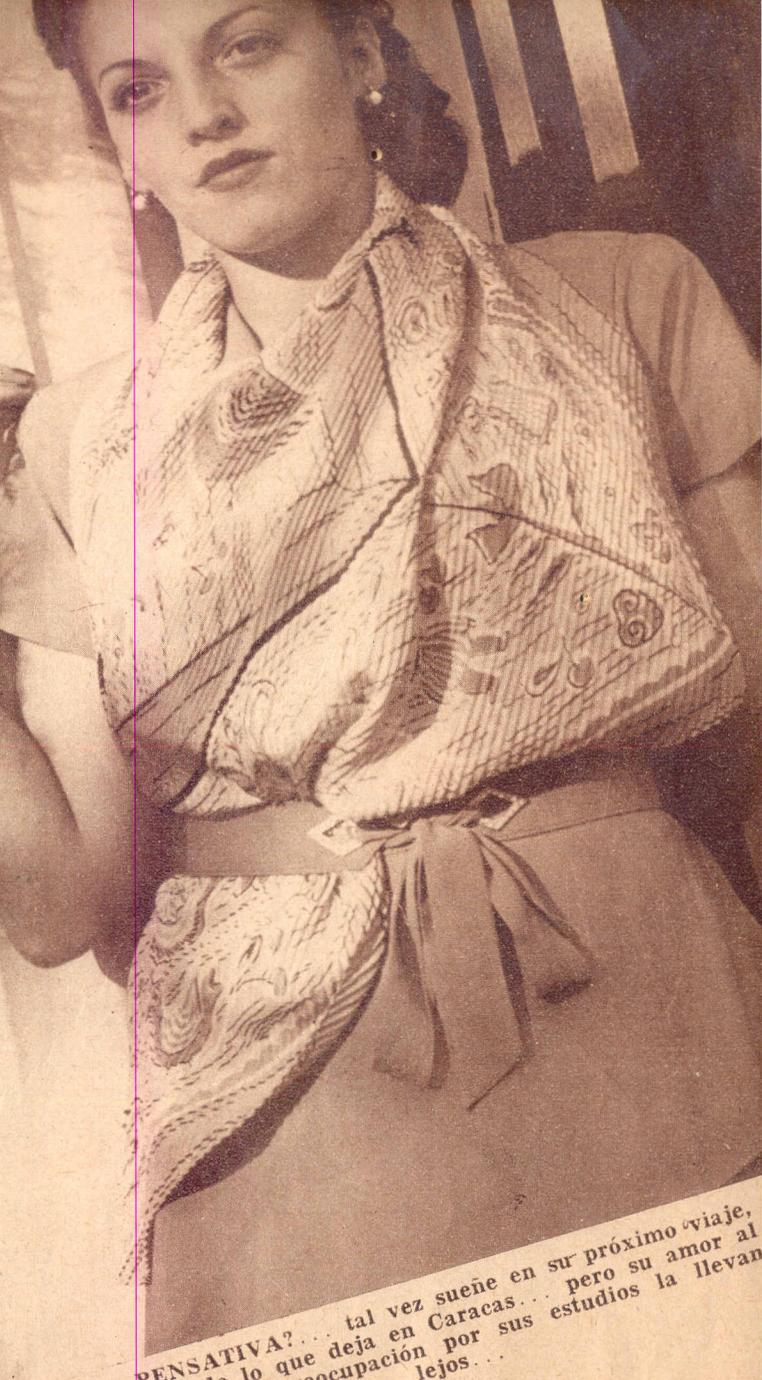


MADRE E HIJA, en amena charla y perfecto compañerismo, pasean por el lindo y bien cuidado jardín de su "home", doña Helena de Roo y la encantadora Gladys.



SIEMPRE PENSANDO EN SU ARTE, estudia ante su "miniatura" de piano, su vida es esa, cantar... cantar... así la sorprende la cámara de Victoriano de los Ríos.





PENSATIVA?... tal vez sueñe en su próximo viaje,
en todo lo que deja en Caracas... pero su amor al
arte y la preocupación por sus estudios la llevan
lejos...

EN EL JARDIN DE SU CASA, Gladys con su mirada
de dulzura inefable se entrega a la lectura, uno de
sus "hobby" favoritos, aparte del de coleccionar per-
fumes... posee las mejores marcas y los más
originales frascos...



ENTRE LAS FLORES, oteando el mágico sortilegio de los paisajes, la mirada perdida en un ensueño lejano, Gladys piensa tal vez en la "Mimi" de Bohemia o en alguna otra de las heroínas de las grandes óperas...



RECUERDOS DE LA NAVIDAD... ante el arbolito

Foto : V. de Los Rios

GLADYS ROO

Promesa del Bel Canto

Se ha dicho y con razón que la voz humana es el más bello medio de expresión que posee el arte musical. Al oír cantar a Gladys Roo se comprende perfectamente. Su voz dulce y armoniosa de soprano lírica interpreta con emoción, alegría o dolor, difíciles rol, tales como "Violeta" de la Traviata, "Mimi" de Bohemia y muchos otros.

Desde hace tiempo, desde siempre se puede decir, Gladys se ha dedicado a perfeccionar sus estudios de canto. Es una de las más destacadas discípulas del profesor Hollander. En la Escuela de Música asiste diariamente a clases, luego en las horas que le quedan libres se consagra a estudiar en su casa. Hasta ahora ha cantado en nuestro primer Coliseo, en el Ateneo de Caracas y últimamente por Radio Caracas con la orquesta del profesor Angel Sauce ha deleitado al público radioescucha en una serie de programas que le han valido resonantes éxitos.

Muy pronto se marcha Gladys a Estados Unidos del

Norte a perfeccionar su arte, a estudiar con todo su entusiasmo en una de las grandes Academias de la metrópoli neoyorkina, quizás dos años permanezca alejada de la Patria. Luego tal vez visite Italia, cuna de grandes compositores y verdaderas estrellas del arte lírico. Su sueño dorado es llegar a encarnar a perfección a las heroínas de las Operas.

Posee Gladys Roo una inquietud que a veces no se sospecha bajo su sencillez, bajo su dulce manera de ser. Y es que sabe sentir y expresar con toda la sensibilidad exquisita de su espíritu todo cuanto interpreta. Por eso se funden en ella múltiples aspiraciones y existe en todo momento una armoniosa dualidad, una enorme capacidad artística y un sano entusiasmo que nunca ha quebrantado el desaliento, entusiasmo que la llevará a triunfar plenamente.

ENTRE LAS FLORES, oteando el mágico sortilegio de los paisajes, la mirada perdida en un ensueño lejano, Gladys piensa tal vez en la "Mimi" de Bohemia o en alguna otra de las heroínas de las grandes óperas...

RECUERDOS DE LA NAVIDAD... ante el arbolito

Foto : V. de Los Rios

GLADYS ROO

Promesa del Bel Canto

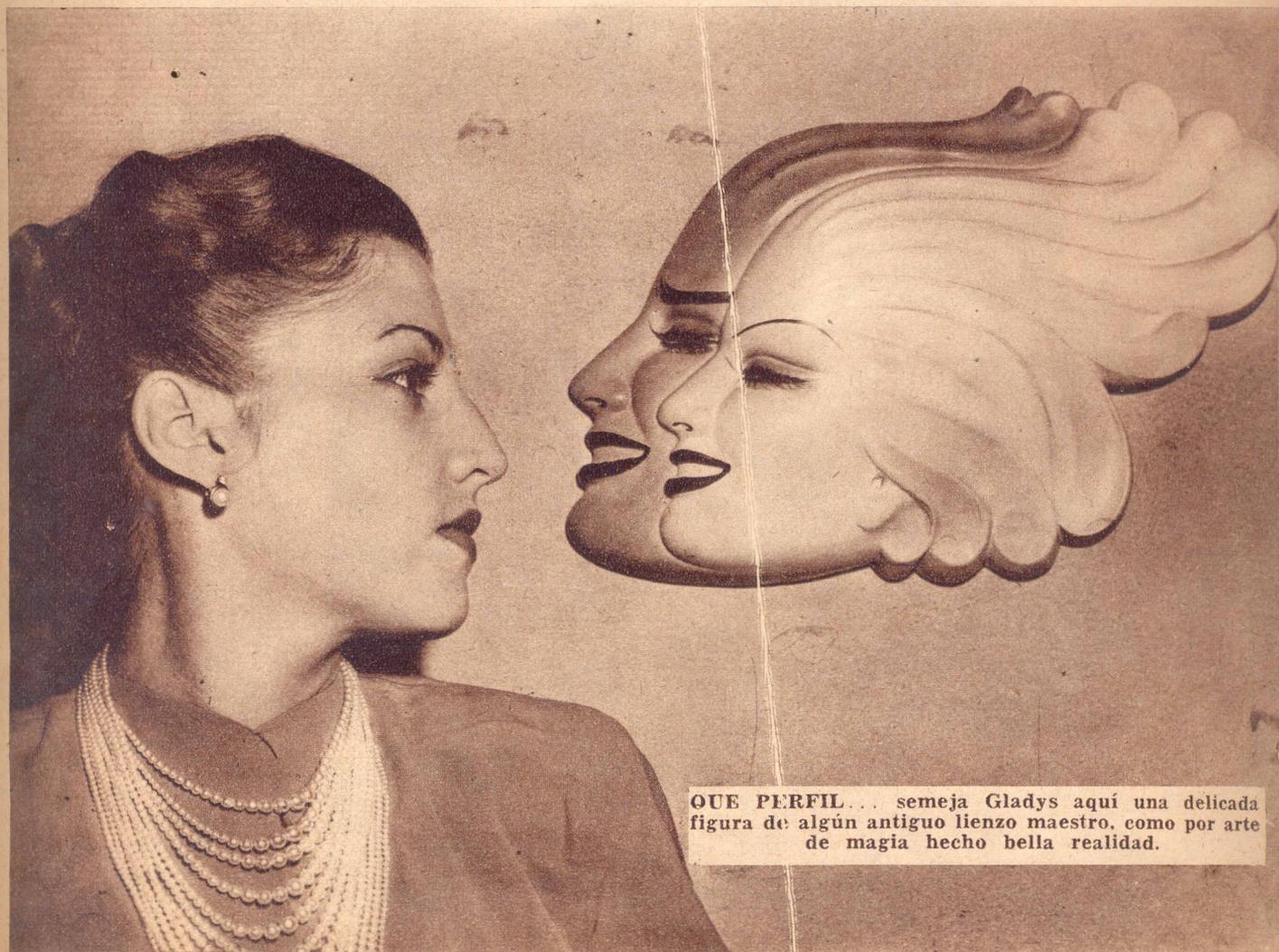
Se ha dicho y con razón que la voz humana es el más bello medio de expresión que posee el arte musical. Al oír cantar a Gladys Roo se comprende perfectamente. Su voz dulce y armoniosa de soprano lírica interpreta con emoción, alegría o dolor, difíciles rol, tales como "Violeta" de la Traviata, "Mimi" de Bohemia y muchos otros.

Desde hace tiempo, desde siempre se puede decir, Gladys se ha dedicado a perfeccionar sus estudios de canto. Es una de las más destacadas discípulas del profesor Hollander. En la Escuela de Música asiste diariamente a clases, luego en las horas que le quedan libres se consagra a estudiar en su casa. Hasta ahora ha cantado en nuestro primer Coliseo, en el Ateneo de Caracas y últimamente por Radio Caracas con la orquesta del profesor Angel Sauce ha deleitado al público radioescucha en una serie de programas que le han valido resonantes éxitos.

Muy pronto se marcha Gladys a Estados Unidos del

Norte a perfeccionar su arte, a estudiar con todo su entusiasmo en una de las grandes Academias de la metrópoli neoyorkina, quizás dos años permanezca alejada de la Patria. Luego tal vez visite Italia, cuna de grandes compositores y verdaderas estrellas del arte lírico. Su sueño dorado es llegar a encarnar a perfección a las heroínas de las Operas.

Posee Gladys Roo una inquietud que a veces no se sospecha bajo su sencillez, bajo su dulce manera de ser Y es que sabe sentir y expresar con toda la sensibilidad exquisita de su espíritu todo cuanto interpreta. Por eso se funden en ella múltiples aspiraciones y existe en todo momento una armoniosa dualidad, una enorme capacidad artística y un sano entusiasmo que nunca ha quebrantado el desaliento, entusiasmo que la llevará a triunfar plenamente.



QUE PERFIL... semeja Gladys aquí una delicada figura de algún antiguo lienzo maestro, como por arte de magia hecho bella realidad.